

ÁREA DISCIPLINAR: LENGUA**CURSO: 3.º AÑO****CICLO LECTIVO: 2026****ESTE CUADERNILLO PERTENECE A:**

LA CARTA FORMAL

La carta formal es una forma de comunicación escrita entre dos personas. Los temas tratados en la carta formal y su circulación institucional exigen que se utilice un lenguaje formal. En estas cartas se suelen utilizar ciertas frases estandarizadas llamadas “fórmulas de cortesía”.

El destinatario de la carta formal muchas veces es alguien que ocupa un puesto jerárquico (gobernador, diputado, senador, director escolar, gerente...) ya que se utiliza en ámbitos como los negocios, la educación, el gobierno, etcétera. Pueden ser de recomendación, de agradecimiento, de renuncia, de invitación, de reclamo, de presentación, de autorización, de consulta, etcétera.

Estructura de la carta formal

La carta formal se compone de tres partes:

EL ENCABEZAMIENTO aparece en la parte superior y está formado por el lugar y la fecha en que se escribe la carta, y el cargo, el nombre y la dirección del destinatario. También se puede incluir el asunto o referencia, que anticipa el tema de la carta.

EL CUERPO es la parte en que se desarrolla la idea principal de la carta.

EL CIERRE contiene un saludo de despedida y la firma del remitente de la carta.

Se puede incluir una **posdata** o *Post Scriptum* para agregar que se olvidó, remarcar una idea o sugerir algo más.

Algunas fórmulas de cortesía

PARA INICIAR UNA CARTA FORMAL: *Tengo el agrado de dirigirme a usted...; El motivo del presente escrito es...; Nos agrada comunicarles que respuesta a su escrito de fecha...*

PARA EL CIERRE DEL CUERPO PRINCIPAL: *Agradezco de antemano su atención; Quedo a la espera de una respuesta favorable; Esperamos una respuesta rápida; Quedo a su disposición para facilitarle cualquier información...*

PARA EL SALUDO DE DESPEDIDA: *Reciba un cordial saludo; Saludo atentamente; Saludos cordiales...*

La **carta al director** o **carta de lectores** es el mensaje que lector de una publicación periódica dirige al director de ella, generalmente aportando puntualizaciones o críticas a alguna noticia artículo de opinión publicados. Los medios seleccionan algunas estas cartas y las incluyen en una sección específica, reservándose generalmente el derecho a acortar el texto y negándose a aceptar misivas anónimas o seudónimas.

Características

- Se trata de cartas formales.
- Están precedidas por el título, escrito por la redacción de la publicación, que resume el tema central.

- Generalmente comienzan con una fórmula de cortesía, la mención respetuosa del destinatario: Señor director/a.
- Llevan el nombre y apellido del emisor, seguida, a veces, por su profesión, su número de documento o su correo electrónico.
- Es el equipo de redacción del diario, periódico o revista quien decide si se publica o no la carta enviada por el lector.
- En general se trata de textos argumentativos, ya que expresan una opinión personal sobre un tema de actualidad y defienden dicha opinión mediante una serie de razones válidas o argumentos.

LA ENTREVISTA

La entrevista es un texto conversacional oral entre dos o más personas: el **entrevistador** y el **entrevistado**, con fines periodísticos. Su objetivo es obtener información sobre un asunto o conocer a fondo a una persona. En general, el formato es pregunta-respuesta y cada intervención va precedida de una raya (—). También, en lugar de la raya, puede ir el nombre o la inicial de los participantes. A las respuestas del entrevistado se les llama también **declaraciones**.

Además de las preguntas y respuestas, a veces se incluyen circunstancias, descripciones y comentarios explicativos.

Las entrevistas pueden ser:

ENTREVISTA INFORMATIVA O DE OPINIÓN: profundiza en una noticia determinada o da a conocer las ideas de una persona experta.

ENTREVISTA DE PERSONALIDAD: su finalidad es revelar el modo de ser, la vida actual, los datos biográficos del entrevistado.

Una entrevista presenta, en general, tres momentos:

- **Inicio o apertura:** presentación del entrevistado, se contextualiza el tema y se establece el propósito.
- **Desarrollo:** formulación de preguntas centrales.
- **Cierre:** síntesis, agradecimiento o reflexión final.

Las preguntas pueden clasificarse en:

- **Abiertas:** permiten respuestas amplias y desarrolladas.
- **Cerradas:** se responden de manera breve (sí/no o datos concretos).
- **De seguimiento:** profundizan en una respuesta anterior.
- **Hipotéticas:** plantean situaciones imaginarias o posibles.

LA ARGUMENTACIÓN

La argumentación es una forma de discurso cuyo objetivo principal es **convencer o persuadir** a un interlocutor. Aparece en muchos tipos de textos: artículos de opinión, editoriales, ensayos, discursos políticos, debates y también en la vida cotidiana. Cada vez que intentamos defender una opinión con razones, estamos argumentando.

Estructura de un texto argumentativo

Un texto argumentativo suele organizarse en cuatro partes:

- **Introducción:** Se presenta el tema que se va a tratar. A veces se formula como una pregunta que da inicio al debate.
- **Tesis:** La tesis es la idea principal o postura que el autor intenta defender. Puede aparecer de forma explícita o estar implícita en el desarrollo del texto.
- **Demostración:** Se desarrollan los **argumentos** que buscan convencer al lector. Aquí se aplican distintos recursos como ejemplos, citas o comparaciones.
- **Conclusión:** Se retoma la tesis con otras palabras y se resume la postura del autor.

¿Cómo reconocer un texto argumentativo?

Un texto argumentativo se puede identificar por varias características:

Función del lenguaje

Predomina la **función apelativa**, ya que se intenta persuadir o convencer al lector. Esto se advierte por el empleo de estrategias de apelación al lector. Se usan oraciones imperativas o exhortativas como: “¡No lo pienses más!” / “Ud. no debe pensar que...” / “Tú puedes cambiar el rumbo...”

Presencia del autor

El autor se hace presente mediante:

- El uso de la **primera persona** (“yo pienso”, “estoy convencido de...”).
- **Modalizadores**, como adverbios que expresan certeza, duda o posibilidad: posiblemente, sin duda, por supuesto, evidentemente.
- **Juicios de valor**, donde el autor deja ver su opinión: “Es lamentable lo que dijo el diputado”.

Recursos expresivos

- **Metáforas y comparaciones:** “Internet es un caballo desbocado” / “Se convirtió en un mago de las finanzas”.
- **Expresiones coloquiales o refranes:** “No hay mal que por bien no venga” / “Estamos todos en el mismo barco”.
- **Ironía:** Se dice algo queriendo que se entienda lo contrario: “¡Qué hermoso día para hacer un picnic!” (cuando llueve a cántaros).
- **Adjetivos valorativos:** “La excelente gestión del director” / “Un discurso lamentable”.

Estrategias argumentativas

Son procedimientos usados para desarrollar ideas y apoyar la tesis:

- **Definición:** Se explica un concepto para aclarar su significado.
- **Comparación o analogía:** Ayuda a explicar una idea relacionándola con otra más conocida.
- **Cita de autoridad:** Se menciona lo dicho por una persona experta para reforzar el argumento.
- **Enumeración acumulativa:** Se suman varios argumentos en serie para intensificar la idea.
- **Ejemplificación:** Se dan ejemplos concretos o personales. Conectores: por ejemplo, como, etc.
- **Apelación al lector:** Se incluye al lector con frases como “usted sabe que...”, “todos lo hemos vivido...”.
- **Preguntas retóricas:** No esperan respuesta; se usan para provocar reflexión: “¿No es esto una injusticia?” / “¿Vamos a quedarnos de brazos cruzados?”
- **Oraciones exclamativas:** Se usan para enfatizar emociones: “¡Esto no puede seguir así!” / “¡Es urgente actuar ya!”
- **Planteo de causa-consecuencia:** se señalan las causas y las consecuencias de lo que se analiza. Conectores: porque, ya que, puesto que, en consecuencia, por lo tanto, así que, etc.

- **Concesión:** se acepta en parte alguna opinión contraria para luego refutarla. Conectores: es cierto que, es verdad, si bien, etc.
- **Refutación:** se cuestiona y se trata de invalidar otras opiniones. Conectores: pero, no es menos cierto que, sin embargo, etc.

Conectores en los textos argumentativos

Los conectores ayudan a **ordenar y relacionar ideas** en el texto. Algunos ejemplos:

Iniciar el discurso o introducir una idea: <i>Antes de nada</i> <i>En primer lugar</i> <i>Primeramente</i> <i>Para empezar</i>	Introducir un nuevo tema o idea: <i>En cuanto a</i> <i>Con respecto a</i> <i>Por otra parte</i> <i>En relación con</i> <i>Acerca de</i>	Continuar añadiendo ideas: <i>Además, Asimismo</i> <i>También</i> <i>Igualmente</i> <i>Al mismo tiempo</i> <i>Por otra parte</i>	Aclarar una idea o reformular algo ya dicho: <i>En otras palabras</i> <i>Dicho de otra manera</i> <i>Es decir,</i> <i>Con esto quiero decir</i> <i>Esto es, Esto significa que</i>
Para introducir una opinión personal: <i>Para mí, En mi opinión</i> <i>Yo creo que, Pienso que</i> <i>A mi juicio</i> <i>Según mi punto de vista</i> <i>Como yo lo veo,</i> <i>Personalmente, Creo que</i>	Para indicar una hipótesis: <i>Es posible</i> <i>Es probable</i> <i>Posiblemente</i> <i>Probablemente</i> <i>Tal vez</i> <i>A lo mejor</i> <i>Quizá (s)</i>	Para resumir o sintetizar una idea: <i>En resumen</i> <i>En pocas palabras</i> <i>En suma</i> <i>Globalmente</i> <i>En definitiva</i>	Para terminar, finalizar o concluir: <i>Para finalizar</i> <i>Para terminar</i> <i>Para concluir</i> <i>Finalmente</i> <i>Por último</i>

En una argumentación es posible distinguir entre tesis y argumentos:

- La tesis es una opinión que se defiende con una serie de razones.
- Los argumentos son las razones que sirven para defender la tesis.

Reconocimiento de la tesis

Entre los indicios que pueden ayudarnos a reconocer en un texto cuál es la tesis que se defiende, se encuentran los siguientes:

- Puede estar introducida por las expresiones: a mi juicio, desde mi punto de vista, en mi opinión, yo creo que...
- Ocupa en el texto una posición destacada. Por lo general, se sitúa al comienzo del texto, como punto de partida, o bien al final, como conclusión.
- Constituye una idea principal, a la que quedan subordinados los argumentos como ideas secundarias.
- La presencia de los argumentos implica, la de la tesis.

GÉNERO DRAMÁTICO

¿Qué es el teatro?

El teatro es una de las formas más antiguas de expresión artística. Surgió como una forma colectiva de contar historias, representar conflictos y reflexionar sobre la vida. Aunque hoy no es tan frecuente como el

cine o las redes sociales, sigue siendo una experiencia poderosa que combina palabra, cuerpo, espacio y emoción en un solo acto: la representación.

En sus orígenes, el teatro era parte de rituales religiosos, como en la antigua Grecia, donde las representaciones eran parte de las fiestas en honor a Dionisio. Con el tiempo, se transformó en un arte con sus propias reglas, géneros y formas de expresión.

Texto dramático y texto espectacular

El hecho teatral es el producto de la unión de dos textos diferentes:

Texto dramático: es el texto escrito por el autor, que contiene los parlamentos y acotaciones. Se sirve del código lingüístico para expresar una idea. Se reconoce que un texto es una pieza teatral cuando hay:

- diálogos entre personajes, denominados **parlamentos**
- una serie de indicaciones, llamadas **didascalias o acotaciones**, que se refieren a los gestos y desplazamientos de los personajes, al vestuario, a la escenografía, a las luces y al sonido

Texto espectacular: es responsable el director de teatro y está destinado a los espectadores. Para darle vida a la historia recurre a código múltiples y simultáneos (lingüísticos, gestuales, sonoros, lumínicos y escenográficos).

El pasaje del texto dramático al texto espectacular se llama *puesta en escena*: esta se apoya en un texto que contiene las indicaciones del director a todos sus colaboradores como el escenógrafo, el iluminador, el sonidista, etc.

La estructura del texto teatral

Estructura interna

La estructura interna está formada por la **acción dramática**, es decir, los hechos que se desarrollan sobre el escenario. El eje principal es el **conflicto**, que se produce cuando un personaje se enfrenta a un obstáculo. Este conflicto puede resolverse de forma:

- **Cómica:** con un final feliz o conciliador.
- **Trágica:** con un desenlace doloroso o fatal.

La trama incluye un momento de máxima tensión llamado **clímax** y una resolución conocida como **desenlace**.

Estructura externa

El texto dramático está dividido en:

- **Actos:** división, en partes similares, de una obra en función del tiempo y del desarrollo de la acción.
- **Escenas:** partes más pequeñas dentro de los actos. Cambian cuando entra o sale un personaje.
- **Cuadros:** indican un cambio en el espacio, en el ambiente o en la época. Suelen implicar cambios escenográficos.

Subgéneros teatrales: comedia, drama y tragedia

• **Tragedia:** presenta personajes nobles que enfrentan un destino inevitable, muchas veces con un final trágico. El sufrimiento del protagonista suele estar relacionado con una falta moral o una fuerza superior (destino, dioses, etc.).

• **Comedia:** se enfoca en situaciones cotidianas o ridículas. Utiliza el humor para criticar costumbres sociales y termina, por lo general, con una solución feliz.

- **Drama:** mezcla elementos trágicos y cómicos. Presenta conflictos humanos profundos en contextos realistas, sin llegar al extremo de la tragedia.

LECTURAS

TEXTO 1: Violencia en las escuelas LA NACIÓN

En relación a los episodios de violencia en los ámbitos escolares que se han manifestado en los últimos tiempos es oportuno señalar que la escuela es un reflejo de la cultura social. Vivimos una época en la que cotidianamente tomamos conocimiento de actos de violencia e intolerancia. En los medios de comunicación aparecen, día a día, informaciones de guerras entre naciones, agresiones entre grupos o personas, asesinatos, robos, etc. En nuestra diaria convivencia social observamos y participamos de expresiones agresivas, injuriosas, conductas intolerantes, insultos y diversas formas de violencia en el ámbito político, deportivo, televisivo y también en las propias familias. El niño y el joven naturalizan esa forma de convivencia y lo integran a su propia conducta. Las armas que los niños y jóvenes llevan a la escuela son, normalmente, sustraídas de la propia casa. La pregunta que deberíamos hacernos es por qué hay tantos hogares armados. ¿La inseguridad social no será el motivo? La escuela es un reflejo de la sociedad y es en ella donde debemos buscar las causas y las soluciones.

AD

Eduardo Luis Tasca

eltasca88@gmail.com

TEXTO 2: La adopción LA NACIÓN

La reciente difusión de avances en el sistema de adopciones de Córdoba, en particular la reducción de plazos para otorgar guardas, constituye un dato positivo. La celeridad es deseable cuando están en juego los derechos de niños y adolescentes. Sin embargo, para evitar que el análisis de estas transformaciones sea una elegía del gobierno de turno, debemos procurar una mirada más completa, que contemple la evolución histórica del sistema. Desde 1984, el modelo cordobés se apoyó en equipos técnicos interdisciplinarios que evaluaron postulantes y asistieron a los tribunales, consolidando una práctica sostenida incluso en contextos de escasez de recursos. La creación del Registro de Adopción en 2001, su articulación nacional en 2014 y la reestructuración de 2016 profundizaron ese proceso. Los avances recientes resultan inescindibles del trabajo técnico acumulado durante décadas. Las mejoras actuales -digitalización, ampliación del equipo técnico y convocatorias públicas- deben entenderse como parte de esa trayectoria. Incluso en contextos adversos, como la pandemia, el sistema mostró capacidad de adaptación. Reducir la evolución del sistema a una reforma reciente implica desconocer los procesos institucionales que la hicieron posible. Asimismo, la visibilización mediática de los resultados no siempre refleja la totalidad de los factores que los producen. En este marco, resulta imprescindible visibilizar el rol del Equipo Técnico y del Registro Único de Adopción. Su tarea excede lo administrativo: implica intervenir en situaciones atravesadas por la vulnerabilidad de niños y adolescentes y las expectativas de quienes desean adoptar. El desafío es consolidar una justicia ágil sin perder la dimensión humana del proceso. Modernización y memoria institucional no son opuestas, sino complementarias para garantizar, con celeridad y responsabilidad, el derecho de cada niño a una familia.

Patricia García

Extitular del Registro Único de Aspirantes a Guarda con Fines Adoptivos de Córdoba

DNI 14.366.169

TEXTO 3: [Cultura](#) CLARÍN

Entrevista con Samanta Schweblin: nuevos cuentos para perturbar

***El buen mal* es el nuevo libro de relatos de la premiada autora de *Distancia de rescate* y *Pájaros en la boca*. Argentina residente en Berlín, fue durante los dos últimos años jurado del Premio Clarín Novela.**

[Daniela Pasik](#)

22/02/2025 07:31

El elemento atómico más pesado que se ha fabricado hasta ahora es el oganesón (Og). Tiene el número 118 en la Tabla periódica y se sintetizó por primera vez en 2002, el mismo año en que **Samanta Schweblin** debutó como autora con ***El núcleo del disturbio***, una docena de cuentos en donde usa el terror a modo de grafito untuoso para indagar en temas profundamente realistas. Ganó el primer premio del Fondo Nacional de las Artes y el Concurso de Cuento Haroldo Conti para Jóvenes Narradores.

Desde entonces —con las novelas ***Distancia de rescate*** (2014) y ***Kentukis*** (2018), y cuatro libros de cuentos— su obra avanza entre reconocimientos internacionales y un público lector siempre en crecimiento. Después de ***Pájaros en la boca*** (2009) y ***Siete casas vacías*** (2015), en marzo llega ***El buen mal***. Estos seis relatos le agregan densidad a una obra que siempre bucea en profundidades existenciales. Como un gas noble, su estructura externa es inusual. Sintetizados por la autora argentina de 47 años, se hunden para emerger con una oscuridad que ilumina. Y el conjunto, inteligente y efectivo, perturba y deslumbra a la vez, porque despilfarra esquilas de belleza cruel.

—Este libro es tu regreso al relato. ¿Qué tiene que tener un material para que sea cuento o novela?

—Yo siempre estoy escribiendo cuentos, es mi espacio natural para pensar historias. Las novelas están ahí también, van surgiendo, pero en realidad para mí funciona al revés; es el espacio de la novela el que siento como una excursión excepcional. Cuál va a ser la extensión, qué tan largo o corto va a ser, es una pregunta que el material contesta por sí mismo. Pensarlo de antemano pondría forzar algo que me sale mejor si lo decido sobre la marcha. La extensión no es más que el resultado final, el tiempo que costó contar esa historia particular. Al menos en mi propia escritura me cuesta pensar en términos de género y tomar decisiones distintas porque algo es una novela o un cuento. No los siento tan diferentes.

—Aunque no es del todo exacto, a tu obra se la cataloga en género terror. ¿Por qué creés que sucede?

—Aun siendo consciente de otras tantas etiquetas que a veces se suman y acepto encantada, como “literatura de lo extraño”, “de lo incómodo” o, incluso, en mis primeros libros, “de lo fantástico” y “lo onírico”, yo me considero siempre alguien que escribe desde el realismo. O sea, aclaremos esto ya: ¿Hay algo más artificial en la ficción que la pretensión del realismo? Creo que no hay nada en mis últimos tres libros que no pueda suceder, que quede fuera del orden de lo posible. Habría que pensar un rótulo para todos los que escribimos habitando abiertamente el género de lo insólito, pero somos tan ingenuos, o tanto más abiertos en nuestras percepciones del mundo, que nos autopercebimos realistas. Y supongo que yo podría ser parte de ese club de despistados.

—Si jugáramos a las casillas, ¿cuál dirías que es tu género?

—¿Vale elegir más de una casilla? Pienso en mis autores favoritos y son muy irreverentes con estos límites. A veces se me asocia con el terror, aunque no hay en mis textos nada que pertenezca explícitamente a ese género, quizá sólo sea por un estado de alarma en el que podrían leerse algunas historias. Quizá lo que pasa es que en mis textos suele haber bastante miedo. Pero, ¿por qué enmarcamos el miedo en los géneros de terror, o a veces incluso del fantástico, cuando no hay nada más real, físico y tangible que el miedo? ¿Tanto nos asusta el miedo que necesitamos sacarlo del espacio del realismo?

—Los premios y la cantidad de lectores que tuviste a lo largo de tu carrera no sólo se sostiene, crece. ¿Es una presión o lográs olvidarte a la hora de escribir?

—Lo bueno de todo eso es que, aunque llegan siempre como mimos y reconocimiento, no son cosas que dependan de mí. De hecho, es algo que les pasa a los libros, y repercute sobre todo ahí. Está el problema de las expectativas, eso sí puede apabullar. Pero llega un momento en la escritura en el que estás tan compenetrado con lo que intentás contar, que todo lo demás queda afuera. Te quedás solo, en el mejor de los sentidos. Hay que confiar en ese estado. Algo que aún me cuesta es la exposición, hay algo ahí que sí me incomoda. No tiene tanto que ver con el éxito, sino con una cuestión de cuidado personal, para mí y para los que me rodean. Intento que el mundo de lo privado siga siendo privado. Cuidarse en las redes sociales, tratar, siempre que se pueda, de desaparecer.

—En *El buen mal* hay algo más íntimo que en tus otros libros. Lo mostrás, incluso, en el apéndice que titulás “Sobre los cuentos”, donde contás de dónde vienen, si pasó en verdad y a quién se refieren. ¿Es un juego de exposición?

—Sería demasiado hablar de exposición, porque lo personal acá es realmente de un modo muy tangencial. Son disparadores nomás, espacios en los que estuve, personajes delineados con algunos otros “personajes” que conocí estos años, ciudades en las que viví. Lo que es realmente personal, y muy íntimo, son determinados sentimientos que fueron marcándome estos años, preguntas, ideas sobre cómo pensar algunas cosas. Ahí sí hay un espejo más fuerte con estas historias. Creo que escribo un poco para sacármelos finalmente de encima, para exorcizarlos. A veces estas historias no son más que puentes entre mi emoción y la emoción del lector. Tengo la idea de que, compartida esta emoción con alguien más, hay algo que se cura en los dos lados.

—¿Qué pensás de la autoficción, que está tan presente ahora?, ¿influye en tu producción actual?

—A la hora de escribir, no es una literatura con la que me sienta conectada, pero como lectora encuentro autores realmente alucinantes. Pienso en **Sigrid Nunez, Vivian Gornick, la increíble Dubravka Ugrešić, Theodor Kallifatides**. Ojalá pudiera yo escribir como estos monstruos. Tengo una novela con la que lucho hace años, basada en un pasado familiar tan alucinante que aún no encuentro la manera de crear un texto verosímil en la ficción, y ya estoy pensando que quizá no encuentre nunca la forma. Es un género en el que aún no siento que haya logrado zambullirme. Al menos no abiertamente, porque creo que incluso en la ficción más absoluta, uno escribe siempre con su material vital, con sus experiencias e impresiones.

—Has contado muchas veces que tu disparador creativo comienza en una imagen. ¿Cómo fue el proceso para este último libro?

—La primera imagen que apareció es la escena con la que larga el primer cuento, Bienvenida a la comunidad, la de esa mujer que aterriza en el fondo del mar como una astronauta en la luna, por el peso de las piedras que lleva en los bolsillos, y eso tan insólito que sucede a continuación, pero prefiero no adelantar acá. Luego apareció la del caballo desmayado en una calle de Hurlingham, para Un animal fabuloso. Después la de las protagonistas de “La mujer de Atlántida” cruzando el pueblo en la noche, aunque esa escena no terminó en el cuento porque ya no era necesaria, pero de ahí nació toda la historia. En El ojo en la garganta vi a esos padres atravesando el desierto pampeano con la ausencia de su hijo pequeño en el asiento trasero del auto, y la extrañeza, casi el imposible, de que sea el mismo niño el que los esté narrando. ¿Cómo puede un personaje narrar con precisión una escena en la que en realidad no está presente? A veces lo que me pone a escribir no es tanto lo que soy capaz de ver; sí lo que aún no termino de entender del todo.

—Además de buscar tu mesa de trabajo ideal, ¿tenés otros rituales para escribir?

—A pesar de que soy una gran consumidora de otras disciplinas, cuando finalmente conecto con un proyecto y ya estoy en pleno corazón de la escritura, me cierro. Casi que habito sólo mi escritura. Y no me refiero únicamente al cine y a la música, hasta diría incluso que leo menos, o incluso con menos atención, así que no tengo asociaciones fuertes en ese sentido. Cuando el manuscrito empieza a tomar forma y ya logra pararse por sí mismo, ahí me abro un poco más y me importa darlo a leer a algunos lectores a quienes les tengo confianza.

—¿Y en *El buen mal* cómo fue?

—El resto de las artes, la música, el cine, el teatro, tienen cerca al espectador. Un cantante puede dar su show mirando a su audiencia a la cara. Pero el escritor trabaja solo, y la gran mayoría de las veces, incluso un autor leído por mucha gente, no está nunca la oportunidad, casi mágica, de ver en vivo a alguien circular por su texto. Eso es lo que me da la lectura de alguien de confianza. La oportunidad de entender cómo un lector atraviesa mi texto. Ver, sobre todo, lo que no funciona, o no funciona todavía como yo quisiera. Dónde se tropiezan, dónde se paran a pensar y qué piensan. Le agradezco a Vera Giaconi en este libro en particular, pero nosotras venimos leyéndonos mutuamente desde hace ya doce años. Es mi gran compañera de escritura y siento hacia ella un gran agradecimiento.

—¿Estás con algo nuevo?

—Siguen siempre apareciendo cuentos por acá y por allá. Y estoy también trabajando en un texto un poco más largo, pero muy frágil todavía. Prefiero guardarme los proyectos hasta último momento porque me gusta tener la libertad de poder cambiarlo todo otra vez hasta último momento, y para eso hay que escribir un poco como si uno se estuviera inventando un secreto.

TEXTO 4: El celular de Hansel y Gretel

Versión original: [*El móvil de Hansel y Gretel*](#)

Anoche le contaba a mi hija el cuento de Hansel y Gretel. Y en el momento en que los hermanitos se pierden en el bosque y empieza a anochecer (en esa parte tétrica del cuento) mi hija, en vez de asustarse, me dice:

Anoche le contaba a mi hija el cuento de *Hansel y Gretel*. Y en el momento en que los hermanitos se pierden en el bosque y empieza a anochecer (en esa parte tétrica del cuento) mi hija, en vez de asustarse, me dice:

—¡Pero que lo llamen al papá por el WhatsApp!

Y yo entonces pensé, por primera vez, que mi hija no sabe que hubo una vida antes del celular. Y descubrí al mismo tiempo qué horribles serían todos los cuentos si el teléfono móvil hubiera existido siempre.

Pensamos en cualquier historia clásica, en cualquiera: *Blancanieves*, *Caperucita*, *Pinocho*. Pero no tiene que ser para chicos solamente: *La Odisea*, *El hombre de la esquina rosada*, *Cien años de soledad*, la que sea.

Y ahora pongamos en el bolsillo del protagonista un teléfono con WhatsApp. No un teléfono fijo, grande, con cable. Si no un teléfono inteligente, un teléfono móvil: con 4G, con saldo, con roaming.

¿Funciona la historia? ¿Funciona el cuento ahora que los personajes pueden llamarse desde cualquier lado? No. No importa qué historia elijamos, la trama no funciona.

Con un celular en la mano, Penélope ya no espera con incertidumbre a que el guerrero Ulises vuelva del combate porque Ulises le comparte la ubicación por WhatsApp. Con un celular en la canasta, Caperucita alerta a la abuela a tiempo y la llegada del leñador no es necesaria. Y el chanchito de la casa de madera le avisa a su hermano por el grupo de WhatsApp de los chanchitos que está por llegar el lobo. Y Gepetto recibe una alerta de los papis de la escuela, avisando que Pinocho se hizo la rata. ¡No hay cuentos!

Un enorme porcentaje de las historias que les contamos a los chicos tienen como principal fuente de conflicto la distancia, el desencuentro y la incomunicación.

La historia romántica por excelencia, *Romeo y Julieta*, basa toda su tensión dramática final en una incomunicación: ella finge un suicidio, él la cree muerta y se mata, y entonces ella, cuando se despierta, se suicida de verdad. Si Julieta hubiese tenido WhatsApp, le habría mandado un audio a Romeo en el capítulo seis:

«Me hago la muerta, pero no estoy muerta. No te preocupes, no hagas boludeces. Beso, nos vemos en Verona». Y entonces las últimas cuarenta páginas de la obra no se hubieran escrito nunca. ¡Shakespeare hubiera sido fiambbrero!

Todas las historias fracasan si le damos un teléfono con datos al protagonista. Todas esas películas donde el chico corre por la calle al aeropuerto, porque llueve, y porque no hay taxis, para que ella no suba al avión, ahora se solucionan con un mensaje de texto.

Ya no hay ese apuro cursi, ese remordimiento, esa explicación que nunca llega; ya no hay que detener a los aviones ni hay que cruzar los mares.

Y entonces me pregunto: ¿No estará pasando lo mismo con la vida real? ¿No estaremos privándonos nosotros de aventuras novelescas por estar conectados todo el tiempo? ¿Alguno de nosotros, alguna vez, va a correr al aeropuerto para decirle a la persona que ama que no suba a ese avión, que la vida es acá y es ahora?

Yo creo que no, creo que le mandamos, como mucho, un WhatsApp lastimoso, un mensaje breve desde el sofá. Eso sí: con mayúsculas, para que parezcamos más desesperados. ¿Para qué hacer el esfuerzo de vivir al borde de la aventura, si podemos solucionar todo con un mensaje? Cada audio de *WhatsApp* importante que mandamos es un cuento menos:

«Abuela, cerrá con llave porque un lobo se quiere hacer pasar por mí».

Un cuento menos.

«Guarda, Blancanieves, me llegó data de que la manzana está envenenada».

Un cuento menos.

«Papá, vení a buscarnos, porque unos pájaros se comieron las migas de pan».

Un cuento menos.

Nuestras palabras son cada vez más veloces, pero las historias que contamos están perdiendo el brillo. Porque sin querer, sin darnos cuenta, nos estamos convirtiendo en héroes perezosos.

Hernán Casciari

17 enero, 2021

TRABAJO PRÁCTICO: LA ENTREVISTA

Consigna general

El trabajo práctico consiste en la elaboración manuscrita (a mano) de una entrevista escrita a partir de un reportaje oral previo realizado por el estudiante a una persona de su entorno (familiar, vecino, compañero o jefe de trabajo, compañero de clase, etc.).

Requisitos del trabajo

- Título general. Debe ser atractivo y representar el contenido de la entrevista. Ejemplos: “Historias de vida: el trabajo desde dentro”, “Aprender a emprender: una experiencia personal”.
- Acotaciones. Se escriben entre paréntesis y sirven para ejemplificar sobre algún gesto o actitud del entrevistado, del ambiente que lo rodea o de su modo de vestir. Ejemplos: (El entrevistado sonríe antes de responder), (Se observa un taller con herramientas alrededor).

- Fotografía del entrevistado (si es posible)
- Preguntas y respuestas. La entrevista debe incluir:
 - 2 preguntas cerradas (respuestas breves: sí/no o dato puntual). Ejemplo: ¿Trabajas actualmente?
 - 3 preguntas abiertas (requieren desarrollo). Ejemplo: ¿Qué significa para vos estudiar en la adultez?
 - 1 pregunta de seguimiento (retoma algo dicho antes). Ejemplo: Mencionaste que fue difícil al principio, ¿qué fue lo más complicado?
 - 1 pregunta hipotética (plantea una situación imaginaria). Ejemplo: Si pudieras volver atrás en el tiempo, ¿cambiarías algo de tus decisiones?
- Las respuestas deben diferenciarse claramente con raya de diálogo.
- ACLARACIÓN: en lugar de escribir “Entrevistador” y “Entrevistado”, pueden utilizar sus **nombres propios** para identificar quién habla.
Ejemplo:
 Juan: ¿Qué te motivó a retomar los estudios?
- —(María sonríe levemente.) Siempre quise terminar la secundaria...
- Estructura del texto
 - Inicio. Presentación del entrevistado (nombre, edad, ocupación, contexto). Ejemplo: La siguiente entrevista fue realizada a Ana Gutiérrez, de 45 años, quien actualmente trabaja como emprendedora en el rubro textil.
 - Desarrollo. Incluye el diálogo completo (preguntas y respuestas con acotaciones). Ejemplo:
 - **Entrevistador:** ¿Qué es lo que más te motivó a retomar los estudios?
 —(La entrevistada sonríe levemente y mira hacia abajo antes de responder.) Siempre quise terminar la secundaria, pero por trabajo lo fui postergando. Ahora sentí que era el momento.
 - Cierre. Despedida o reflexión final. Ejemplo: El encuentro finaliza con un saludo cordial y un agradecimiento por el tiempo compartido.
 - Firma del trabajo. Al finalizar, el estudiante debe incluir su nombre y apellido. Ejemplo: Entrevista realizada por Alex Pancaldo.

Evaluación ALUMNOS LIBRES

Se realizará un examen escrito evaluando los siguientes temas:

LA CARTA FORMAL. Definición, estructura, fórmulas de cortesía. La carta de lectores. Características.

LA ENTREVISTA. ¿Qué es? Tipos de entrevistas, momentos, preguntas.

EL TEXTO ARGUMENTATIVO. Definición, estructura, estrategias, conectores.

De aprobarse la instancia escrita (con nota 7 o superior), se realizará un examen oral en el que se desarrollará el siguiente tema:

GÉNERO DRAMÁTICO. ¿Qué es? Texto dramático, texto espectacular, estructura, subgéneros.